SERMON

PREDICADO DOMINGO DE LA Septuagesima, en el entierro y hõras

que el Conuento de nuestra Señora del Carmen de la ciudad de Antequera, hizo en la muerte del P. Lector Fr. Cristoual de Torres.

Por el P. Fr. Geronimo Pancoruo, Predicador del dicho Conuento, y natural de la nobilissima ciudad de Iaen.

Dedicado a nuestro muy Reuerendo Padre Prouincial el Maestro Fray Diego Saluador.



Año 1622.

Con licencia del Ordinario, en Xerez, por Fernando Rey.

LICENCIA.

EL Maestro Fray Diego Saluador, Prouincial de la Ordē de N. Señora del Carmen, de la Regular Obseruancia, en esta Prouincia del Andaluzia, Reyno de Granada y Murcia. Por quanto el P. F. Geronimo Pancoruo nuestro professo, Sacerdote, y Predicador de nuestro Conuento del Carmen de la ciudad de Antequera, me ha hecho relacion diziēdo: que atento que con particular estudio y trabajo estudiò y predicò vn sermon, en las honras que el dicho Conuento hizo a la muerte del P. Lector Fr. Christoual de Torres, le diessemos nuestra licēcia para poder imprimirlo. Por la presente damos y concedemos al dicho P. F. Geronimo Pancoruo licencia para que se imprima, precediendo la censura del P. M. F. Alonso Sobrino nuestro Compañero. Dada en nuestro Conuento del Carmen de Seuilla, en 8. de Abril de 1622.

El M. F. Diego Saluador, Prouincial.

Por mandado de nuestro muy R. P. Prouincial.

Fray Ioan de Caceres, Secretario.

CENSVRA.

POr comission de N. muy R. P. el M. F. Diego Saluador, Prouincial de la Orden de N. Señora del Carmen, en esta Prouincia de la Andaluzia, &c. he visto este sermon, predicado por el R. P. F. Geronimo Pācoruo, Religioso de nuestro sagrado Orden, y Predicador del Conuēto de Antequera, y està muy abundante de lugares de la sagrada Escritura, muy bien entendidos, y explicados con erudicion, con dotrina importante y a proposito para los fieles, sin tener cosa que contradiga a nuestra santa Fè Catolica y buenas costūbres: y assi juzgo ser digno de que se imprima. Dada en nuestro Conuento del Carmen de Seuilla, en 9. del mes de Abril de 1622. años.

El M. Fr. Alonso Sobrino.

DEDI-

DEDICATORIA.

P. N. M. R.

QVãdo Noe salio del arca, le ofrecio a Dios sacrificio de las reses y aues que auia muerto; encendiose el fuego, y la llama embuelta en humo se leuantò por el ayre, y entonces: Odoratus est Dominus odorem suauitatis; *q̃ aquel olor enfadoso de pieles y plumas, le parecio suauissimo, como si fuera de los inciensos y gomas de Pancaia, o de los mejores aromas del Oriente. La Parafrasis Caldayca.* Suscepit Dominus cum beneplacito oblationem. *Porque mirò, dixo Chrisostomo, no la ofrenda, sino el animo y voluntad del que ofrecia:* Vide quomodo animus offerentis fumum & nidorem, & omnem insuauitatem multa fragrantia impleuit. *Suplico a v. Paternidad muy Reuerẽda, passe los ojos por essos discursos que hize en la muerte del que tanto hõrò en vida; q̃ si v. P. muy R. los recibe, no mirãdo lo que son, sino la voluntad con que se ofrecen, quedare bastantemente premiado, y con nueuo aliẽto para emprender cosas mayores, segun aquello de Tulio:* Honos alijt artes. *Guarde nuestro Señor a v. P. muy R. como toda esta su Prouincia dessea.*

Gen. c. 8.

Homi. 27.

Humilde hijo de v. P. muy Reuerenda.

Fr. Hieronimo Pancoruo.

simile

Simile est Regnum cœlorum homini Patrifamilias, qui erit primo mane, &c. Matth. 29.

QVãdo supo el santo Rey Dauid, que era muerto el Principe Ionatas, su grande amigo, entristeciose, y dixo, llorando amargamente: *Doleo super te, frater mi*

2. Reg. 1. *Ionatha decore nimis, amabilis super amorem mulierũ.* Mucho siento tu muerte, o hermano mio; grãdemente me lastima tu falta, cõsiderando la que me tienes de hazer en mil ocasiones, *decore nimis*, siẽpre me pareciste hermoso y de lindo talle. Assi leyeron los Setenta: *Speciosus fuisti mihi valde, eras amabilis super amorem mulierum.* Te hazias bien querer de todos los que te conocian. Esto mismo han dicho oy con lagrimas, los Religiosos deste santo Conuento, viendo difunto al Padre Lector, y lo diran todos los desta Prouincia, desde N. muy R. P. Prouincial, hasta el nouicio que le conocia, por la persona o por la fama: y aora dire yo en nombre de todos: *Doleo super te frater mi Ionatha decore nimis.* No puedo sin lagrimas mirar tu cuerpo difunto, ni sin enternecerme tratar de tu persona, o hermano y amigo mio; *decore nimis*, mucho te hermoseaua la virtud y bondad que en ti resplandecia; fuyste amable por tu cõdicion, amable por tu humildad, y amable por tu sabiduria; yo la quisiera tener para dezir algunas de las cosas marauillosas que en ti huuo, las quales en tu alabança se pueden descubrir y publicar el dia de tu muerte; que esta licencia para consuelo de los vi-

Eccle. 11. uos, la dio el Espiritusanto. Y si quando estè en la sepultura,

pultura, nos ha de consolar la memoria de sus virtudes, aora nos consuela el mismo aparato funesto del entierro: porque las antorchas y luzes que le cercã, nos estan diziendo con lenguas de fuego, que no està en tumulo triste, sino en alegre talamo, esperando al diuino Esposo, que venga a celebrar los desposorios con su alma venturosa; como era costumbre de los antiguos, celebrar con grande acompañamiento y luzes las noches de sus desposorios, porque ponian particular cuydado en que huuiesse muchas lũbres en la ocasion de sus bodas. Y assi dixo Claudiano, que en las de Honorio. Claudiano

Alij funalibis ordine ductis
Plurima venturæ suspendunt lumina nocti.

Y la Parabola de las diez virgines dize con esta costumbre: *Clamor factus est, ecce sponsus venit, exite obiam ei: tunc surrexerunt omnes virgines illæ, & ornauerũt lampades suas.* O y nos seruira de cõsuelo el pẽsar, que nuestro difunto celebra sus desposorios con Christo: y assi este sermon mas ha de tener de epitafio y epitalamio, q̃ de oracion funebre. Aue Maria. Matth. 25

Simile est Regnum, &c.

EL Intento de Christo S. N. en esta Parabola, fue enseñar a los hombres, como en todos los tiempos y edades tienen obligacion de seruirle, pues siẽpre los llama, y para animarlos, les promete premio. Assi lo hizo Dauid cõ sus soldados, para darles brio y animo contra sus enemigos *proposuerat enim Dauid in illa die præmium, qui percussisset Iebusæum, &c.* Resplandece en este Euangelio su misericordia, 2. Reg. 5.

 en

en el cuydado que tiene de llamarnos; su amor, en el nombre que se pone; y su liberalidad en el premio q̃ promete: *Simile est Regnũ cœlorũ homini patri familias.* Semejante es el Reyno de los cielos a vn hõbre padre de familias: este padre de familias es Dios a quien ya los hombres tenemos licencia de llamar padre, que nos la dio Christo S. N. quando nos enseñò a orar: *Sic ergo vos orabitis Pater noster qui es in cœlis,* y el Señor q̃ antiguamente se llamaua *Deus vltionum,* Dios de las vẽganças, y Señor de los exercitos, se llama Padre de las misericordias, y Dios de todo consuelo; *Pater misericordiarum, & Deus totius consolationis.* La viña es su Iglesia; *Vinea Domini Sabaoth, domus Israel est,* dixo Isaias. Llama a la Iglesia viña, porque aduiertan los hombres, que siẽpre ay en que trabajar y ocuparse en la Iglesia, como en las viñas ay siempre que hazer. Los trabajadores que llama son los hombres, que para esso nacen en el mundo, para trabajar siruiendo a Dios; *Homo nascitur ad laborem, & auis ad volatum,* dixo el S. Iob. El hombre nacio para trabajar, y el aue para bolar: y de la suerte que el aue se vale de las alas para huyr de los peligros, leuantandose al cielo; assi el hõbre se ha de valer de su trabajo y obras, para estar con seguridad en esta vida, y poder contemplar las cosas del cielo; que el hombre que no trabaja en la viña de Dios, no solo no merece comer, como dixo el Apostol: pero ni merece gozar deste ayre comun, y vida que gozan los otros hombres. He reparado en aquella maldicion que echò Christo a la higuera:

Iob. 5.

Iam non amplius in æternum exte fructum quispiã manducet; nunca lleues fruto, ni le hallen en ti los hombres, y luego se secó; no dixo Christo que se secasse, sino que jamas lleuasse fruto. Fue dezirnos el Espiritu santo con este hecho, arbol que no ha de tener el fruto para que fue criado, y ha de estar como de valde en el mundo, no merece viuir; muera y sequese, pues del no se espera cosa de prouecho. El hõbre pues nacio para trabajar y ser obrero de la viña del Señor, el dia que no acudiere a lo que deue, no merece viuir: el premio que promete es la vida eterna. Que buẽ pagador es Dios, no se como no ay muchos que le siruan, pues por vn trabajo tan pequeño da vn premio tan grande. Esto cõsideraua san Pablo, quando dixo: *Non sunt condignæ passiones huius tẽporis ad futurã gloriã quæ rebelabitur in nobis.* No se puede comparar la grandeza del premio que esperamos, cõ la pequeñez del trabajo que sufrimos. Grande premio promete, para que en esta vida aun la consideracion del gozarle nos alegre, y no nos espante lo que auemos de trabajar. Dixo san Gregorio Papa; *Delectet igitur magnitudo præmiorum, sed non deterreat certamen laborum.* Podia dezir alguno: Si Dios me llama al trabajo de su viña, parece que su Magestad es el interessado tambien, pues le labro su heredad, y todos vamos en esso a la parte; y assi no es mucho que tenga tanto cuydado de madrugar a coger gente, y de prometer buen jornal. Respondo, que Dios no puede ser mas rico de lo que es, ni tiene necessidad de nosotros, ni de nuestro trabajo. Por esso dezia el Profeta David:

Marc. 11

ad Rom. 8

Hom. 37.

Psal. 15. *Deus meus es tu, quoniam bonorũ meorũ non eges:* porque no teneis necessidad de mi, ni de mi hazienda, confiesso que sois mi Dios: y trasladò S. Agustin; *Quoniam bonis meis non expectas tu fieri beatus.* Siempre sois vno, Dios mio, con mis bienes, y sin ellos. Y si oy nos llama al trabajo de su heredad, es para que nosotros quedemos ricos y medrados con su haziẽda, no para enriquezerse a si, sino para enriquezer a sus criados, que es accion de animos generosos, y de pechos reales, como dezia Ptholomeo en aquella sentencia Griega, que refiere Iustino: BASYLICOTERON, ESTIN, TVPLVTEIN, TOPLVTIZEIN. *Regalius est ditare quam ditescere aiebat Ptholomeus.* Mas es de Reyes y grandes señores procurar enriquezer a otros, que enriquezerse a si mismos. A esto nos llama el Padre de familias, en orden a nuestro aprouechamiento pone tan gran de premio. Las horas en que salio, dize Nicolao de Lira, son las edades del mundo, y las reparte desde el tiempo de la formacion de Adan, hasta el dia del Iuyzio. Aduertid Christianos, que en las horas de vn dia, cifra el Euangelio santo todos los siglos passados, y los que estan por venir, para que veamos que nuestra vida es muy breue, no es mas de vn dia: porque en el comiẽça y acaba el progresso de sus discursos. Nace en las riberas del rio Hipano, q̃ aora se llama en lenguaje barbaro, Boho, vn animal llamado Phimera, el qual dize Ciceron, tomandolo de Aristoteles, que viue vn dia, y a las dos de la tarde ya es de edad prouecta, y al ponerse el Sol, es ya muy viejo: *Apud Hipanum fluuium, qui ab Europæ*

Iustinus.

Cicer. Tusc. q. lib. 1.

ropæ parte in pontum influit, Aristotiles ait; bestiolas quasdam nasci, quæ vnum diem viuant: ex his igitur hora octaua quæ mortua est, prouecta ætate mortua est eo magis si etiam solstitiali die. Y de aqui saca Ciceró vna doctrina admirable digna de su ingenio, y de que estè siempre en nuestra memoria. *Confer nostram longissimam ætatem cum æternitate, in eadem prope modum breuitate, qua illæ bestiolæ reperiemur.* Hagamos comparació entre nuestra edad y la eternidad de Dios, y veremos que nuestra vida es tan breue como la de este animal. *Contemnamus igitur omnes ineptias, quod enim leuius huic leuitati nomen imponam? totamque vim bene viuendi in animi robore ac magnitudine, & in omnium rerum humanarum contemptione, ac despicientia, & in omnium virtute ponamus* Pues si la vida es tan breue, dexèmos, y menospreciemos sus vanidades, porque, que nombre mas a proposito que, *vanidad*, le podemos dar à esta ligereza y breuedad de vida? y pongamos toda la fuerça del bien viuir en la grandeza y fortaleza del animo, y en el menosprecio y poco caso de las cosas humanas, aficionandonos a la virtud. Este comparar la vida del hombre a vn dia, puso el santo Rey Dauid en aquestas palabras, tratando del hombre: *Mane sicut herba transeat, mane floreat & transeat, vespere decidat induret, & arescat.* El hombre por la mañana està como vna yeruecita fresca, y ya comiença a morirse: a medio dia està en la flor de su edad, por la tarde se endurece y se consume; acabòsele la vida, que es lo que deziamos de la Ephimera. *Psal. 89.*

El glorioso Padre san Gregorio dize, que las horas *Hom. 19*

 este

deste dia son las edades del hombre, que es confirmar todo lo que auemos dicho, *Mane quippe intellectus nostri pueritia est.* La mañana en que sale el padre de familias es la niñez. Los primeros años del hombre, quando en ellos comiença a salir la luz de la razon, y amanece el Sol del conocimiento del biẽ y del mal, *Hora autem tertia adolescentia intelligi potest, quia quasi iã Sol in altum proficit dum calor ætatis crescit,* La hora de tercia es la adolescentia, quando ya el Sol de la vida va cobrando mas fuerça, y la luz de la razon està mas viua. *Sexta iuuentus est, quia velut in centro Sol figitur, dum in ea plenitudo roboris solidatur.* Esta hora es la mocedad, quando el hombre està en la media edad de su vida, quando està como en su centro la fuerça de su viuir, y parece que se promete mil años de vida. *Nona autem senectus intelligitur in qua sol velut ab alto axe descendit, quia ea ætas à calore iuuentutis deficit.* Esta hora es la vejez, quando a los miembros va el calor faltando, y el Sol de la vida, acercãdose al Ocaso, se precipita al mar de la muerte, quando con los muchos años tiene vn hombre ya la sangre fria, y no puede entrar en calor aunque mas diligencias haga.

Vir. 5. æn. --------------*Mihi tarda senecta*

Genua labant, frigentq́, effectæ in corpore vires.

Y san Geronimo dixo, tratando de su vejez en la Epistola a Nepociano, *Nunc iam cano capite, & arata rugis fronte, & instar boum pendentibus a mento palearibus.* *S. Hiero.*

3. Reg. *Frigidus obsistit circum præcordia sanguis.* Y de Dauid se dize en el principio del libro 3. de los Reyes,

Et

Et Rex Dauid senuerat habebatque ætatis plurimos dies, cumque operiretur vestibus non calefiebat. Auia ya llegado a la hora de nona, era muy viejo: y concluyendo dize el Santo: *Vndecima hora est ætas quæ decrepita, vel veterata dicitur.* Y en esta edad tãbien llama Dios a los hombres, para que ninguno desconfie, antes se anime, y aduierta que en todo tiempo lo ay para la penitencia y bien obrar. En la declaracion del Euangelio, no me parece gastar mas tiẽpo, porque no me falte: boluamos a su principio. *Simile est Regnum, &c.* Salio el padre de familias muy de mañana a coger gente, y pues la mañana en que sale es la niñez, no ay duda sino que se alegrarà de que desde su niñez trabaje el hombre en ella: porque si desde niño comiença a ser obrero de la heredad de Dios, es señal que lo restante de la vida gastarà en el mismo exercicio, porq̃ puede mucho el comẽzar temprano: y assi dixo Quintiliano: *Tenacissimi sumus eorũ q̃ rudib⁹ annis percipim⁹.* Y Horacio.

------------Nunc adbibe puro,
Pectore verba puer nunc te melioribus offer, Horat.
Quo semel est imbuta recens seruabit odorem,
Testa diu-------

Y el Espiritu santo nos dio a entender esto en aquellas palabras de los Cantares: *Descẽdit in hortum nucum ut viderẽ poma conualium, & inspicerem si floruisset vinea, & germinasset mala punica* Baxè, dize, al huerto de los almẽdros, a ver si lleuã fruto los maçanos, si la viña florece, y si ay granadas. A su Iglesia llama huerto de almendros, *Nux*, significa toda fruta de cascara dura, y en el original Hebreo la palabra, *Egor*, que le corresponde, significa rigurosamente almendros. Cantic. 6.

Pues como viniendo a vn huerto de almendros, dize que viene a ver si ay mançanas, granadas, y vbas, y mas no siendo tiempo dessas frutas? Porque parece que era Primauera, pues florecian entonces las viñas. La razon es, que el almendro juntamente con ser mas temprano q̃ todos los arboles, es simbolo y pronostico del año, y assi quando ven los labradores que brota con fuerça, y arroja muchas flores, tienen por sin duda que aquel año ha de ser muy fertil y abundante de todos los frutos de la tierra: dixolo el que fue eminente en el conocimiento de la agricultura.

Virgil. Georg. lib. 1.

Contemplator item cum se nux plurima siluis,
Induit in florem, & ramos curuauit olentes,
Si superant fætus, pariter frumenta sequentur,
Magnaque cum magno veniet tritura calore.

Aora se entenderà el lugar: Vengo a ver el huerto de los almendros, porque ellos me digan que tal ha de ser el año: yo verè en ellos, si los demas arboles han de lleuar fruto. Mas claro: Vẽgo a mi Iglesia, dize el Esposo, a ver si vn hombre en los primeros años es virtuoso, que si en la mocedad lo es, lleuarà fruto de buenas obras todo el tiempo de su vida. Desseo de ver fruta tẽprana es, el que tiene el padre de familias quando madruga tanto, *exijt primo mane*. Desta salida parece que hablaua la Esposa, quando dezia, *Mane surgamus ad vineas, videamus si floruit vinea, si flores fructus parturiunt.* Vamos a nuestra Iglesia, a ver si la gente moça, si los que estan en la flor de sus dias tienen fruto de buenas obras. Donde nuestra vulgar dize, *Si floruit vinea*, dize Sant Spagnino, *An aparuerit se vba parua*, Veamos si las vbas mas pequeñas estan saçonadas,

Cantic. 7.

das, y rebientan de maduras; veamos si estando vn hombre en su mocedad sirue a Dios, *An aperuerit se vba parua.* Es mucho de ver vn hombre con pocos años y mucha virtud: años verdes y entendimiento maduro. Quanto agrada aquesto a Christo lo vera el que leyere el capitulo 10. del Euangelista san Marcos. Llegò vn hombre donde estaua nuestro Redemptor, y dixole haziendole reuerencia: *Magister bone, quid faciam vt vitam æternam percipiam?* Señor, que harè para saluarme? y respondiole Christo, *Serua mandata*, Guarda los mandamientos de Dios; no jures, no mates, &c. Y boluio el hombre a dezir; *Hæc omnia obseruaui a iuuẽtute mea.* Señor, desde que era niño he guardado los mandamientos diuinos. La Syriaca, *Hæc omnia seruaui a pueritia mea.* La permitida version de Erasmo: *Hæc omnia seruaui ab adolescentia mea.* Desde mis primeros años, desde que tuue vso de razon. Y assi como oyó Christo dezir q̃ desde la flor de su edad auia tenido virtud, sele aficionò, y le tuuo mucho amor; *Iesus autem intuitus eum, dilexit eum.* Porque la flor y el fruto todo junto es lo que agrada al Esposo, como notò la Glosa, declarando aquellas palabras. *Si flores fructus parturiunt, non est intuendum, si vineæ floret, sed si flores ad partum fructuum conualescant: quia mirum non est, si quis bona inchoet, sed si intentione recta in bono opere perseueret.* No solo auemos de ver si ay flores, sino si ay fruto, que no es cosa marauillosa el començar, sino el perseuerar. Y si tanto como esto agrada a la Mageſtad de Dios el començar temprano a seruirle, y que con la flor de la edad aya fruto de santidad y virtud, bien podemos inferir que se agradò con la vida

Mar. 10.

Glossa ordin.

vida y obras del difunto que tenemos presente: obra de mucho agrado fue a los ojos diuinos el dexar el siglo tan temprano, y huyendo del mar tempestuoso del mundo, recogerse al puerto seguro de la religion, en ella, quando estaua mas en flor, le vimos lleno de fruto digno de la mesa de Dios; y quando como vid nueua, apenas se parecia en la tierra de la viña del padre de familias, quando estaua mas en cierne, ya tenia fruta madura que darle a Dios: y assi hizo su Magestad con el, lo que haze vn hortelano cuydadoso, que quando vee en su huerta fruta muy temprana, la coge aun sin sazon porque no se la hurten, o se mal logre. El labrador de los cielos, viendo en el Padre Lector frutos tan tempranos, le cogio, y se lo lleuò. *Ne malitiã mutaret intellectum eius*. Y lleuarse Dios a vn justo temprano, es fauor que se le haze, assi al que muere, como a los que quedan viuos; al difunto assigurandole el premio, y a los viuos refrescandoles la memoria de la muerte con la suya, para que les sirua de freno, quando oluidados della corren por el camino de los vicios, *Quid tu vides Amos*? dixo Dios vn dia, y respondio el Profeta:

Amos. 8.

Vncinum pomorum ego video. Veo Señor vn garabato de coger mançanas, aquel con que el hortelano baxa las ramas, y coge la fruta que comiença a madurar. Otra letra, *Canistrum fructuum æstiuorum*: Vn canastillo veo de la primera fruta. Y luego dixo el Señor: *Finis venit super populum meum Israel*. Ya se acerca el fin y muerte de mi pueblo, porque viendo todos que se coge la fruta temprana, que se mueren los moços que estauan en la flor de su vida, enmendaran las suyas, y se moriran con la consideracion, haziendola de que son

son mortales. Esta misma consideracion les hara que esten apercebidos quando venga la muerte, y viendola de lexos, que se preparen pora morir bien.

Los justos mueren apercebidos y alegres, porque ven venir la muerte, y los pecadores mueren desapercebidos y tristes, porque no la vieron venir, y dio de repente sobre ellos; pues como no la vieron venir los pecadores, y la vieron los justos? Considerese quien es la muerte, y de donde viene, y se responderà con facilidad. La muerte dixo Arias Montano que era Alguazil de Dios, y de su justicia, sobre el capitulo segundo de Abacuc, *Hoc autem* (Las muertes que avia avido enaquel pueblo) *Per mortem suæ iustitiæ ministram Deus effecit.* Y de la manera que el juez embia desde su casa y tribunal a prender a vn hombre con su Alguazil; assi Dios embia a prender los hombres desde su casa, que es el cielo, con la muerte. Y como el justo està mirando arriba y la vee venir, se apercibe. El pecador no vee la muerte quando muere, porque le gouierna lo bestial de sus apetitos, y el justo la vee, porque se gouierna por razon, que en esto se diferencia de los pecadores, como el hombre de las bestias, que esto lo dio Dios a entender en la disposicion y postura de su cuerpo, quando le hizo en el Parayso, y lo confessò vn gentil Poeta. *Montano.*

Pronaque cûm spectent animalia cætera terram,
Os homini sublime dedit, cælumque videre
Iussit, & erectos ad sidera tollere vultus. *Ouid. Metham. I.*

Y criarle assi, fue mandarle que contemplasse siempre las cosas del cielo. Y assi Lactancio

tancio

Lact. Fir. lib. de opif Dei c. 2. tancio Firmiano dixo, que como el hombre era criado para el cielo, y los brutos no eran criados para esse fin, diferenciò en el modo de mirar, y disposiciō de sus miembros. *Cûm igitur statuisset Deus solûm hominem ex omnibus animalibus facere cælestem, cætera vniuersa terrena, hunc ad cæli contemplationem rigidum erexit, bipedemq́ constituit, scilicet, vt ea spectaret, vnde illi origo est.* Bien saben esto los hombres, biē saben que los criò Dios para que le amassen, mirassen el cielo, y contemplassen su hermosura. Pero engañados de los deleytes que el demonio les ofrece, el rostro que ha de estar mirando al cielo, lo inclinan y baxan a la tierra como bestias. Y esto dixo Dauid, que tenia mas de malicia que de ignorancia, *Oculos suos statuerunt declinare in terram.* Muy de pensado hizierō pacto y concierto con el demonio de viuir como bestias. Si Dios mànda que miremos a lo alto donde està su Magestad diuina, y que en esso nos diferenciemos de los brutos, nosotros desde aora (dizen los pecadores) nos obligamos y cōcertamos de mirar siempre al suelo como brutos.

Psal. 16.

Quieren ver como esto es assi? notese la historia de Susana: notòla curiosamente nuestro Aiguano sobre este Psalmo. Aficionaronse los dos viejos de aquella castissima Matrona, *Exarserunt in concupissentiam eius,* Y luego que se aficionaron deshonestamente, *Euerterunt sensum suum,* trastornaron, destruyeron, y assolaron su razon y entendimiento: todo esto significa, *euertere*, ellos mismos de hombres se hizieron bestias, *Et declinauerunt oculos suos, vt non viderent cælum.*

Dan. 13.

A los

A los ojos q̃ naturalmẽtẽ se inclinauã a ver a su Criador, les hizieron fuerça, *Vt non viderent cælum*, para cumplir cõ el concierto que auian hecho con el pecado, *Statuerũt oculos suos declinare in terram*. Desta manera viuen los pecadores, mirando a la tierra, y assi no veen la muerte q̃ viene por el camino del cielo: pero el justo, como està mirãdo a lo alto, como en su nombre dezia Dauid: *ad te leuaui oculos meos, qui habitas in cœlis*; y san Pablo: *Nostra conuersatio in cœlis est*, la vee quando viene a prenderle, y se da de muy buena gana, muriendo alegre. Mucho lo estaua en su enfermedad nuestro difunto, y mas quando se yuã agrauãdo los dolores de la enfermedad; y assi, me dixo poco antes q̃ muriesse: Por el passo en q̃estoy, que quãdo me dixeron los Medicos el otro dia que estaua fuera de peligro me pesò, porque estoy cierto que me està mejor morir q̃ viuir: Y con esta esperança de mejor vida, lleuaua con grãdissima paciẽcia los dolores de la enfermedad, porque la memoria de la muerte, a los buenos les endulça lo amargo de los dolores q̃ tienen. Oygamos a este proposito vn lugar delos Cãtares, *Lectulus noster floridus*, dixo la Esposa: Nuestra cama es cama de flores. Y da la razon diziendo: *Cant. 1.* *Tigna domorum nostrarũ Cedrina, laquearia cupressina*, porque el enmaderamiẽto de la sala es de cipres, y cedro. A mi me parece que auia de dezir: nuestra cama es de mucho regalo, porq̃ tiene colchones, y almohadas de pluma, sabanas de olanda, o paños ricos; ò dezir: nuestra cama es florida, porque la cercan jazmines y rosales, almendros, y los demas arboles que lleuã olorosas flores: no dixo; sino porque ay junto a ella cipreses, y cedros. Veamos, que tiene el cipres y el cedro, y veremos que es lo q̃ quiso dezir la Esposa. Del cipres dixo Festo: *Cupressus mortuorum domibus ponebatur, ideo quia huius generis arbor excissa*

non renaſcitur ſicut ex mortuo, iam nihil ſperandum eſt. El cipres ſe ponía en la puerta de la caſa donde auia algun muerto, porque eſte arbol en cortandole vna vez, no buelue a reuerdecer, y en eſto le parece al hombre, q̃ en muriẽdo no ay eſperança de que buelua a eſte mundo.

Plin. lib. 24. c. 5. Del cedro dize Plinio. *Cedrus magna quam cedrelatem vocant, dat picem quæ cedria vocatur defuncta corpora incorrupta, æuis ſeruat, viuẽtia corrũpit: mira differentia, cũ vitã auferat ſpirantibus, defunctis pro vita ſit.* El cedro real da vn genero de reſina, con la qual vngidos los cuerpos de los muertos, no ſe corrompen por muchos ſiglos, y ſi con ella vngen a vn hombre viuo, le mata. Notable diferencia, dize Plinio, que a los muertos les da vida, ſi le tocan, y a los viuos les da muerte ſi le huelen. Aora veremos lo que dize la Eſpoſa: nueſtra cama es florida, porque eſtà cercada de arboles funebres de cipres y cedro, imagen de la muerte, y aſsi la tẽgo ſiempre en la memoria, y por ella ay en mi alma nueuos deſſeos de ſeruir a Dios. Ay flores de buenos penſamientos, que lleuaran fruto de buenas obras.

Y ſi en noſotros duraſſe eſta memoria de la muerte, no ofenderiamos a Dios, y ſi quãdo va la naue de nueſtro mal natural con grãdiſsima ligereza, todo el trapo ſuelto, y a vela hinchada por el mar de los deſſeos deſte mundo, tocaſſe en la tierra de nueſtra mortalidad, nos recogieramos al puerto rico de biẽ viuir, que la cauſa del no recogernos es el oluido de la muerte. Confuſsion nueſtra es en eſte caſo lo que hazian los Gentiles, q̃ en vida labrauan ſus ſepulcros, y ponian en ellos dos letras ſolas, vna V. y vna F. que era dezir, *Viuus fecit.* El que eſtà muerto en eſte ſepulcro tuuo tanta memoria de la muerte quando viuia, que entonces labró ſu ſepulcro: Donde noſotros leemos, *Si ſuſtinue*

ro

ro infernus domus mea est, leyò Rabi Dauid, *Si ædificauero infernus domus mea est*. Si llego a tiempo de labrar algun edificio, ha de ser vna sepultura para mi cuerpo, donde me entierren vna vez quando muera, y yo me entierre muchas mientras estuuiere viuo.

La otra parte del Euãgelio, despues de la salida del Padre de familias, *Est conducere operarios in vineam suam* a buscar trabajadores: no ha de auer hombre ocioso ni desocupado en la casa deste gran Padre. No dixo que salia *Conducere homines, cõducere mercenarios*, sino *conducere operarios*, que viene del verbo, *operor*, que como es aduertencia de Montano, sobre a quellas palabras, *opus operor*, no significa hazer algo a caso y sin cuydado, sino trabajar con grandissima diligencia, como en cosa en que va no menos que la saluacion. *Cùm in sacris libris operari legimus grauius, quid intelligere solemus, illud enim verbum facere cõmunẽ significationẽ habet, operarì autem certæ significationis est, quod autẽ non solũ fieri, sed etiã magna diligẽtia, & molimine operari intelligimus*. Y assi el Euangelista vsò deste nõbre, *operarios*, gente que trabaja en cosa de grã cõsideracion, *Beati omnes qui timent Dominum, qui ambulant in vijs eius*, dezia el Profeta: Bienauenturados son los que temen al Señor, y andan sus caminos; los q̃ temen y con esse temor hazen obras de amor; los que andan los caminos de Dios, no los de los hombres. El Glorioso Padre S. Gregorio, declarando el capitulo 24. de Iob, dize a este proposito sobre aquellas palabras: *Oculi eius sunt in vijs eiꝰ: vias suas peccator intuetur, quia sola cogitare, sola cernere nititur, quæ sibi adcõmodũ tẽporale sufragãtur*. El pecador anda sus caminos, no los de Christo, solo piensa y busca cosas tẽporales sin acordarse de las

Montano.

Psal 127.

S. Gregor. lib. 17. moral. c. 4.

eternas, solo trabaja en su hazienda, no en la de Christo; que es lo que dezia san Pablo: *Omnes quærunt, quæ sua sunt, nõ quæ Iesu Christi*. Obrero fue nuestro difunto desde que se encendio en el la luz de la razõ, hasta que la apagò el soplo de la muerte. Trabajò en la viña del Padre de familias; velò acudiendo a sus estudios, y a las cosas de la Obediencia con marauilloso cuydado. Salio desta casa para estudiar en la de Iaen, y alli se señalaua entre sus condicipulos, y hazia la diferencia entre ellos, que haze el Sol a essotros Astros, *Velut inter ignes Luna minores*. Fue a Cordoua, y en muchos actos publicos que tuuo, causò assombro a los mas doctos, viendo tanta sabiduria en tã pocos años, pues aun no tenia veinte y dos, quãdo la Religion le hizo Maestro de muchos estudiantes. Passò a Granada, y conocio aquella Vniuersidad su virtud y letras: y despues en Seuilla, leyendo de *oppositione*, con gran aplauso de los q̃ le oían, y votos conformes de los juezes; le nombraron Lector desta casa, donde fue nuestro Señor seruido de lleuarsele a su santa gloria.

Quando considero que vino a morir a la casa dõde auia recibido el habito, y q̃ despues de auer estado en las mas graues de la Prouincia, haziendo circulo pefeto, boluio a morir a la suya, me acuerdo de vnas palabras de Iob, que en este caso parecen cortadas a su medida: *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies*. Consuelo serà y felicidad grãde, quãdo se acaben mis dias, morir en mi casa entre los que me conocen y tienen amor. Mucho sienten los hombres morir en tierras agenas, donde no ay ni conocidos ni amigos. En el sepulcro de Domicio Torano que està en Capara, entre otras lastimas q̃ ay en la piedra de su epitafio, la vltima es dezir.

Iob 29.

TAM LONGE A PATRIA.

Ay de mi, que muero tan lejos de mi tierra, y tan apartado

de los mios. Y el Principe de los Poetas Castellanos puso en el sepulcro de su hermano.

Y me ha sepultado

Parthenope tan lexos de mi tierra.

Este cõsuelo tuuo nuestro difunto, que murio cercado de su padre y hermanos: en la misma casa donde recibio los principios de la vida espiritual, dio fin a la vida temporal, *Et sicut palma multiplicabo dies*: Multiplicarà sus dias como la palma, que quando la cortan es para fortalecerse mas, y viuir siglos eternos. Sant Spagnino, *Et sicut fænix multiplicabo dies*. Multiplicarà sus dias como el fenix, q̃ se renueua quando muere, y aquel morir, es començar a viuir mejor vida.

Sed velut phænix fecunda morte resurget. Claudiano

Muerte fecũda es la del justo, porq̃ en ella coge abundãte fruto de sus trabajos, *Gloria mea sẽper innouabitur*. Viuirà su nõbre gloriosamẽte en la memoria de los hombres, *Quando me audiebant expectabant sententiam*. Quando le oian hablar esperauan algun dicho sentencioso, y vn parecer graue en aquel caso que se trataua, y para oyrlo solicitaua silencio el auditorio, *Et intenti tacebant ad consilium meum*. Y quando en las conclusiones argumentaua, llegaua la dificultad a su punto, y no auia quien replicasse sobre ello, *Et verbis meis addere nihil audebãt, & super illos stilabat eloquium meum*. Parece esto a lo q̃ dixo Homero de Nestor, y de alli lo tomó Ciceron en lo de *Senectute*: *Ex eius ore melle dulcior fluebat oratio*. Las palabras de su boca eran mas dulces que la miel. *Expectabant me sicut pluuiam, & os suum aperiebant, quasi ad imbrem serotinum*. En las Escuelas le esperauan, y recibian

con

con tanto gusto como quando ha mucho que no llueue, y la tierra està desseando el agua que comiença a caer, fertilizando la tierra. *Si voluissem ire ad eos sedebam primus*. En viendole le dauan el primer lugar, y todos le reconocian quando entraua en los concursos mas luzidos de la ciudad, y en el assiento, lo cercauan a la manera que cercã los soldados a su Capitan, y los vassallos a su Rey, *Cumq; sederem quasi rex eram circumstante exercitu; eram tamen merentium consolator*. Era su presencia tan alegre, y sus palabras tan dulces, que dauan consuelo a los mas afligidos. Toda esta honra ganò por su virtud; que aunq̃ ella es bastante premio de si misma, segun lo del Poeta, quãdo dixo: *Ipsa quidem virtus sibimet pulcherrima merces*: cõ todo esso se le llegan otros premios, que en esta vida y en la otra hermosean al q̃ la tuuo. Y el principal es el q̃ con la muerte viene de la mano de Dios: veamoslo en el Euãgelio

Cum autem sero factum esset dixit procuratori suo voca operarios. Vengan los que han trabajado, que les quiero pagar a los que han afanado y sudado, a los que se afligieron en esta vida daran premio en la otra, no a los que se regalauan y huìan del trabajo. *Cum autem sero factum esset*. En la muerte paga Dios a los suyos. *Cum dederit dilectis suis somnum, ecce hæreditas domini filij merces fructus ventris*. En muriendo los justos, dize el Profeta Dauid, los pone Dios en possession de la herencia que es su Reyno, y gozan el fruto del vientre, q̃ segun declarò nuestro Tirobosco en los comentarios del Psalterio, es Christo Redemptor nuestro, fruto del vientre purissimo de la Virgen, cuya cõpañia gozarà eternamente.

Psal. 126

Tirobosco

Y si al alma del justo le espera tan grande premio en la otra

otra vida, tambien al cuerpo le premia Dios en esta, honrandole quando le entierran: porque es condiciõ suya hõrar en la muerte a los buenos, y afrentar a los malos. Notese para prouacion desto lo q̃ se dize en el Paralipomenon; muriose aquel buen Sacerdote Iojada, *Sepelieruntq́ eum in ciuitate David cum regibus*, lo enterraron, dize el Espiritu santo, en la capilla Real con los Reyes, y da la razon. *Eo quod fecisset bonum cum Israel & domo eius*. Porque viuio bien, y dio buen exemplo al pueblo le dã en su muerte tanta honra, y lo entierran como a vn Rey. Y al que viuiere mal, permitirà Dios que en su muerte no le honren, y que lo entierren como villano, aũque sea Rey. En el mismo cap. se verà esto en Ioas, que dio en ser mal Rey, y assi lo mataron sus vassallos, y alli aduirtio la Escritura, que lo enterraron, *Sed non in sepulchris Regum*. Aũque era Rey no lo enterraron en el sepulcro Real. Es aduertencia, y nota de lo de arriba, aduertid, como si dixera, que al Sacerdote porque viuio bien le dan Real sepultura, y al Rey porq̃ viuio mal se la quitan, y lo entierran como a vn hõbre particular. Mucho han honrado oy todos a nuestro difunto con el sentimiento comun, con el grande acompañamiento, y con darle sepultura en el mejor lugar deste templo. *Eo quod fecisset bonũ*. Este es el premio y hõra que le podemos dar los hombres: otro mejor espera, que es el que le prometio el Padre de familias. *Quod iustum fuerit dabo vobis*. Bien puede dezir con san Pablo, *Bonum certamen certaui*, Señor en esta vida, que es cõtinua guerra, he peleado con los vicios, y ayudandome vuestra gracia, sali siempre vencedor. *Fidem seruaui*. Guardè la Fè y palabra que os di en el Baptismo, y las cosas de vuestra

2. *Parali. cap. 24.*

Fè, y

Fè y Euangelio las defendi y enseñè, como ministro de vuestra Iglesia, *Cursum consumaui*, Corrí mi carrera con esperança de ganar la joya y premio: ya vengo para recibir le. *In reliquo reposita est mihi corona iustitiæ*. Solo falta Señor que me deys el premio que me aueys prometido. Tengo por sin duda que la Magestad diuina de Dios, mirando sus trabajos, le coronarà y honrarà con la corona que tiene para los justos que caminaron por el camino de la gracia, prenda de la gloria, *Quam mihi & vobis, &c.*

2. Paralip. cap. 24.

LAVS DEO.

